

HONOR LABOR VALOR

LIBRA DIVISIBILE



EN LAS ASTURIAS DE SANTILLANA

EX-LIBRIS

FRANCISCO DE LA GUERRA

14.556



Digitized by the Internet Archive
in 2017 with funding from
Wellcome Library

<https://archive.org/details/b2929633x>





*Esfigie Verdadera del Beato José de Oriol
Beneficiado de la Iglesia Parroquial de N. S. de
los Reyes, Cura al tullido, pone la mano sobre
su Cabeza y diciendo: Super segros. L.M.f.*

DEVOTA NOVENA

EN HONOR

DEL BEATO JOSE ORIOL,

CLÉRIGO BARCELONÉS.

Aclamado nuevo Thaumaturgo de estos últimos siglos, para implorar su intercesion en las necesidades espirituales y corporales.

Por el B. D. J. L. A.



MÉXICO: 1822.

Imprenta de Don Mariano Ontiveros.

Os ruego que seais mis imitadores, como yo lo he sido de Cristo.

*San Pablo epíst. 1. ad Corint.
cap. 4. v. 16.*

INTRODUCCION.

Nuestro Omnipotente Dios que reparte entre sus escogidos ya este, ya el otro don, para que su Iglesia Santa sea por todos ellos gloriosamente honrada; para general consuelo de los fieles, se dignó darnos en el Beato José Oriol un dechado portentoso de la mas rigorosa abstinencia, é hizo resplandecer en èl del modo mas enérgico, el admirable don de curar enfermos. No se extinguió en su muerte tan portentosa virtud: sigue y seguirá, segun su promesa, beneficiando á cuantos con viva fe lo invocaren. Pero sepan los que quieran valerse de su patrocinio, que este Varon prodigioso no socorrerá las necesidades, ni sanará las dolencias de los que tuvieren manchada su conciencia con alguna culpa grave. Prevénganse sus devotos con los santos Sacramentos de confesion y comunión, cuando quieran interesar su

valimiento con el Dador de todobien: y si practicadas estas diligencias no consiguieren el remedio de su necesidad, resígnense humildes con la voluntad divina, é infieran que así les conviene para que vivan en gracia de Dios y consigan la salud eterna.

Ofrezco al público esta Novena que compuse para mi uso privado, para que se extienda y propague la devocion al Beato. Podrá hacerse en los nueve dias antes de su festividad, que es á 23 de marzo, ó quando la necesidad lo pidiere. El mayor obsequio que pueden hacer al Beato José Oriol sus devotos, es procurar su imitacion. Con este fin pongo para cada dia una reflexion sobre un texto de la Escritura: no precisamente para que la lean; sí para que la rumen y mediten, y saquen de ella afecto á la virtud, y horror al vicio que se le opone. Asi evitarán aquel abuso harto comun de rezar novenas, mas por ceremonia que por espíritu

de devocion. Ultimamente, advierto, que despues de la oracion que se varia todos los dias, se rezan tres Padre nuestros, y tres Ave Marias con Gloria Patri, á la Santísima Trinidad, porque regularmente curaba el Beato á los enfermos con la invocacion de este sacrosanto é individuo Misterio; y despues de curados, les inculcaba que diariamente rezasen á honor suyo estos tres Padre nuestros. Vale.

es de Francisca Basurro:

DIA PRIMERO.

Hecha la señal de la cruz hincado delante de la Imágen del Beato José Oriol, se da principio este y los demas dias con el siguiente

ACTO DE CONTRICION.

Dulcísimo Jesus mio, Dios y hombre verdadero: penetrado de un vehemente dolor por las ingratitudes que he cometido contra Vos, y alentado con la confianza que me inspira vuestra infinita bondad, me pongo en vuestra presencia, y os protexto con toda mi alma, que me pesa el haber pecado: pésame, Redentor mio, el haberos ofendido: no mas, no mas pecar Señor: misericordia, misericordia. Para conseguirla, amor mio de mi alma, junto con el remedio de mi presente necesidad, pongo por inter-

cesor y medianero al Beato José Oriol; y espero que por los méritos de este vuestro fiel siervo, remediareis mis necesidades espirituales y corporales, me concedereis una centella del fuego de vuestro divino amor, que ilumine mi entendimiento, inflame mi voluntad, y purifique mi corazón: para que perseverando en gracia hasta el fin, sea digno de alcanzar despues del destierro, vuestras promesas en la pátria Celestial. Amén.

REFLEXION.

Os exhortamos á que no recibais la gracia de Dios en vano. ¡Cuántas gracias he recibido de la mano de Dios, á las que jamás he cooperado! Hasta ahora ha sufrido el Señor mis ingratitudes, mis resistencias.... ¿Pero qué será de mí si me desentendiendo del saludable remordimiento que en este instante siente mi corazón?

Medítese un rato esta materia.

ORACION.

Gloriosísimo José Oriol: yo me complazco y os felicito contemplandoos coronado de gloria y honor, en la pátria de los escogidos. El aprecio que hicisteis siempre de la divina gracia: el cuidado que pusisteis en conservarla: los sacrificios que os costaron sus aumentos, os elevaron á tanta dicha. Mirad, Patron mio, desde el Empireo, mi pequeñez: compadeceos de mi miseria, y alcanzadme del Señor un perfecto conocimiento de la preciosidad de la divina gracia, y un horror sumo al torpe vicio de la ingratitud, para que en lo sucesivo jamás reciba en vano este admirable don de Dios, ántes á imitacion vuestra camine sin tropiezo de virtud en virtud, hasta conseguir la posesion del sumo bien en la gloria. Deba yo á vuestros ruegos lo que desmerece mi indignidad;

y si ha de ser á mayor gloria de Dios y bien de mi alma, alcanzadme el remedio de mi presente necesidad. Amén.

Aquí expone cada uno su necesidad y para mas obligar al Beato, se rezan tres Padre nuestros y tres Ave Marias con un Gloria Patri á la Beatísima Trinidad, y luego el siguiente

OFRECIMIENTO.

Trinidad Beatísima Padre, Hijo y Espíritu Santo, de cuyo trono desciende á nosotros todo don perfecto: yo os ofrezco estos tres Padre nuestros y Ave Marias que he rezado en honor vuestro, y os los presento por medio de vuestro fiel siervo mi Abogado el Beato José Oriol, en protestaion de mi gratitud, por los grandes beneficios que vuestra dignacion me ha concedido, y como un sacrificio de alabanza para impetrar los

que solicito y me convengan. Y pues sois rico en misericordia, compadeceos, benignísimo Señor, de todos los hijos de vuestra Iglesia Santa, libradnos de todos los males pasados, presentes y futuros, para que vuestro divino nombre sea siempre alabado, ensalzado y glorificado. Amén.

El que quiera podrá concluir con los Gozos que están al fin.

DIA SEGUNDO.

REFLEXION.

El temor de Dios, es el principio de la sabiduría..... La única ciencia del cristiano es saber salvarse. No podré decir con verdad, que aspiro á esta dicha si no temo á Dios..... ¿Y le temo con efecto?... ¿He tenido siempre presente su grandeza infinita?... ¿He meditado la severidad de sus

juicios, y el rigor de sus venganzas?..
Si consulto á mi conciencia, ella me
responderá!....

Méditese un rato &c.

ORACION:

Abogado mio Beato José Oriol,
que en la escuela del santo temor
de Dios, aprendisteis la ciencia de
los Santos con tanta perfeccion, que
merecisteis llegar al ápice y herois-
mo de las virtudes: dignaos pedirle
al Señor me conceda este don de su
divino espíritu, que sostenga mi fra-
gilidad en las tentaciones, aliente mi
tibieza en los peligros, y me preser-
ve de la presuncion en las ocasiones
en que me hallare de ofenderle. Por
no perder á mi Dios, quiero vivir
crucificado interior y exteriormente
con los clavos de su temor santo.
Sea crucificado mi cuerpo con todos
sus sentidos, y mi alma con sus po-
tencias, para que anivelados todos

mis pensamientos, palabras y obras á la ley santa del Señor, haga ahora y siempre su voluntad, que es mi santificación. Alcanzadme, Patron mio, esta gracia y la particular que os pido en esta Novena, si ha de ser para gloria de Dios y bien de mi alma. Amén.

Aquí expone cada uno su necesidad, se rezan los tres Padre nuestros, el ofrecimiento y los Gozos.

DIA TERCERO.

REFLEXION.

La vida del hombre sobre la tierra es una guerra continua..... ¡Que tristes recuerdos debe excitarme la memoria de esta verdad!... ¡Cuántas veces he sido vencido en los combates que me presentan los enemigos de mi alma!... ¿Que seria de mí si la benignidad de mi Dios no me hu-

biera sufrido?... ¿Seré yo tan ingrato, que me ensordezca á la voz que el Señor dirige á mi corazón, y me intima *la vigilancia* para no caer en la tentación?....

ORACION.

Vigilantísimo Confesor de Jesucristo, Beato José, que ocupado incessantemente en procurar la salvación de las almas de vuestros prójimos, jamás os olvidasteis de la santificación de vuestra alma: yo el menor de vuestros devotos os invoco en este día y os pido con el mayor rendimiento me alcanceis del Señor una voluntad eficazísima de imitaros en el grande aprecio que hicisteis de vuestra salvación, venciendo con magnanimidad cuantos obstáculos os oponian el Mundo, el Demonio y la Carne. Para mas obligaros propongo, ayudado de la gracia del Señor, no olvidar jamás los

muchos peligros que me rodean, velar de continuo sobre los movimientos de mi corazón, y tener muy en la memoria mi mucha fragilidad, para que jamás puedan gloriarse mis enemigos de que han prevalecido contra mí. Espero por vuestra mediación esta gracia, y el remedio de mi necesidad si me conviene. Amén.

*Exponga cada uno su necesidad.
Tres Padre nuestros, ofrecimiento y
Gozos.*

DIA CUARTO.

REFLEXION.

Dios resiste siempre á los soberbios; pero á los humildes les concede su gracia ... Nadie tiene mas motivos que yo para humillarse. Soy polvo, soy ceniza, soy nada..... soy mas despreciable que la misma nada, por-

que he pecado y me ensoberbesco....
 A la luz de esta verdad conozco la
 sinrazon de mi conducta; pero de
 nada me servirá este conocimiento,
 si no me resuelvo desde ahora á fo-
 mentarlo continuamente é imprimir-
 lo en mi corazon....

Méditese un rato &c.

ORACION.

Humildísimo José Oriol, que su-
 pisteis unir á la inocencia de una vi-
 da inmaculada, y al mérito de vues-
 tra sobresaliente virtud, un tan bajo
 concepto de vos mismo, que os re-
 putabais por indigno de estar en la
 divina presencia: interponed vues-
 tros ruegos á mi favor, para que el
 Altísimo se digne escuchar los ge-
 midos de mi corazon, que solo as-
 pira á conseguir la virtud santa de
 la humildad. Haced, Patron mio,
 que se imprima indeleblemente en
 mi memoria y jamás se caiga de mi

boca aquella sentenciosa jaculatoria del gran Agustino: *Conozcame á mí, Señor, y conozcaos á vos,* para que teniendo siempre fija la mente en la amabilidad y hermosura de mi Criador, y cotejándola con mi pequeñez y bajeza conciba aquel odio santo de mí mismo, que me haga superior á todo lo terreno, junto con un aprecio sumo del Rey de los siglos inmortal é invisible, á quien exclusivamente pertenece toda gloria y honor. Deba yo á vuestra poderosa intercesion esta gracia, y el remedio de mi presente necesidad, si ha de ceder en bien de mi alma. Amén.

*Exponga cada uno su necesidad.
Tres Padre nuestros, ofrecimiento
y Gozos.*

DÍA QUINTO.

REFLEXION:

Os es necesaria la paciencia para que haciendo la voluntad de Dios alcanceis la promesa... Luego si sufro con paciencia las tribulaciones y trabajos, que me envia Dios, gozaré una gloria eterna... La fe me prohíbe dudar de esta verdad, y yo me glorío de creerla, ¿y no obstante soy impaciente?... ¿He olvidado que Jesucristo padeció para darme ejemplo de paciencia?...

Méditese &c.

ORACION.

Bienaventurado José, dignísimo ministro de Jesucristo, que empeñado en conformaros á su imágen, os elevabais frecuentemente por la meditacion hasta el Calvario, para aprender del hombre Dios paciente,

la práctica de la virtud de la paciencia: os pido por el mismo Señor Jesucristo intercedais por mí, y me alcanceis un grande amor á los trabajos; un verdadero conocimiento de la preciosidad de las tribulaciones, y una conformidad imperturbable en todos los sucesos de esta vida, para que á imitacion vuestra, conserve siempre la paz del corazon, de modo, que ni la tribulacion, ni la angustia, ni el peligro, ni la persecucion, ni el amor á la vida, ni el temor de la muerte puedan separarme jamás del propósito que he formado de sufrir cuantas tribulaciones y trabajos me envíe Dios con paciencia. Por vuestra intercesion espero conseguir esta gracia, y el remedio de mi presente necesidad, si conviene á gloria de Dios y bien de mi alma. Amén.

Exponga &c.

DIA SEXTO.

REFLEXION.

Si viviéreis segun la carne, moriréis; mas si por el espíritu biciéreis morir los hechos de la carne, viviréis...

O mortificacion, ó infierno. No hay medio entre estos dos extremos....

Por tener olvidada esta verdad se ha condenado un número casi infinito de necios. Luego erramos, dicen con desesperacion, luego erramos huyendo de la mortificacion.... ¿Y no despertaré yo al eco pavoroso de sus lamentos?...

Medítese &c.

ORACION.

Penitentísimo Beato José Oriol, padre compasivo de los pobres pecadores, como el mas necesitado de todos ellos me presento á vos lleno de confusion y dolor, y os expongo

mis males espirituales para que me procuréis el remedio. La tibieza ha ocupado mi corazón, la vanidad atormenta á mi memoria, las pasiones desordenadas pretenden ofuscar mi entendimiento, y retraer mi voluntad del único objeto digno de mi amor. Conozco que para librarme de tantos males, no me queda mas recurso que la mortificación. Alentado con vuestro poderoso ejemplo, prefiero esta á todas las satisfacciones del sentido. Y protesto con toda mi alma, que quiero vivir y morir mortificado. Pero temeroso de mi fragilidad, imploro vuestra proteccion, para que me alcanzéis del Señor confirme y perfeccione lo que en mí ha obrado su divina gracia. No os negueis, abogado y patron mio, á mi peticion, ni al remedio de mi presente necesidad, si conviene para gloria de Dios y salvacion de mi alma. Amén.

Exponga cada uno &c.

REFLEXION.

*A*ma á Dios todo el tiempo de tu vida... Ninguna excusa puedo alegar, que me exima de esta sagrada obligacion. Los grandes é innumerables beneficios que me ha hecho Dios.. los que me está haciendo continuamente... el prêmio eterno que me tiene preparado, y el mismo infierno con que me amenaza, todo, todo es efecto de su amor... ; Y me atreveré á negar el amor, á quien tantas pruebas me ha dado de que me ama ?...

Meditese &c.

ORACION.

Protector mio amabilísimo Beato José Oriol, yo me congratulo con vos en este dia, por la incomparable felicidad que disfrutásteis en este mundo, de haber preservado vuestro

corazon de todos los afectos terrenos, y ocupádole únicamente del divino amor. La consideracion de vuestros fervores confunde mi tibieza, mi ingratitude, mi desamor; pero estos mismos males de que adolece mi alma, me hacen esperar el remedio de vuestra compasion. Con esta confianza me atrevo á presentaros mi corazon. Tomadle, abogado mio, en vuestras benditas manos, que no du- do que solo su contacto, que tantas veces dió la salud del cuerpo á los que con fe la solicitaban, dará á mi alma con el calor de la caridad aquel vigor espiritual que necesito, para perseverar constante hasta la muerte en amar únicamente á mi Dios, y en Dios y por Dios á todos mis pró- jimos. No me negueis vuestra inter- cesion para el logro de una gracia de tanta gloria de Dios. Igualmente os pido el remedio de mi presente necesidad si ha de resultar en bien de mi alma. Amén.

Exponga &c.

DIA OCTAVO.

REFLEXION.

La muerte de los Santos es preciosa en los ojos de Dios... Al acordarme que soy mortal, siento nacer en mi alma un vehemente deseo de morir como mueren los justos. Pero la fe me enseña que ésta dicha no depende del acaso, sino de la disposición... ¿Y podré adquirir esta de un golpe?... ¿Podré aprende á morir bien con la experiencia, cuando sé que nadie muere mas de una vez?... Luego si verdaderamente aspiro á aquel dichoso fin, he de resolverme desde este momento á vivir bien.

Medítese &c.

ORACION.

Glorioso confesor de Jesucristo Beato Oriol, que ilustrado con las

luzes de la prudencia, supísteis en este destierro dirigir y ordenar todos vuestros pensamientos, palabras y obras, para conseguir una muerte preciosa, y por ella la eterna posesion del sumo bien, que es nuestro último fin: yo os suplico me alcancéis esta prudencia celestial de que necesito para seguir sin tropiezo en el camino de la virtud; pues estoy resuelto á vivir siempre como querré haber vivido en la hora de mi muerte. Y cuando esta llegare, amoroso protector mio, no me desamparéis. Pedidle por mí al Señor, tiempo y disposicion, para recibir con fruto los Santos Sacramentos. Asistidme vos mismo: ponéos á mi lado, que con tan poderoso defensor, no se atreverán los ministros de Satanás á impedir mi camino á la eterna gloria, por la que suspiro. Os encargo de nuevo el remedio de mi actual necesidad, si es voluntad de Dios, la que deseo se haga ahora y siempre

así en la tierra como en el cielo.
Amén. *Exponga cada uno &c.*

DIA ULTIMO.

REFLEXION.

Ante el hombre, la vida y la muerte: el bien y el mal: lo que le pluguiere á él le será dado... ¿Qué mas podia hacer el Criador por mí?... Para que yo merezca, deja libre mi voluntad. ¿A quien culparé si me pierdo?... ¡Soy frágil! ¡soy miserable! Pues miserables y frágiles eran los Santos.... ¿No podré con la gracia del Señor hacer lo que hicieron ellos?... El mismo Dios me asegura que me será dado lo que yo elija. Si elijo el bien, me dará la vida eterna, si el mal, la eterna muerte...

Meditese &c.

ORACION.

O inocentísimo José Oriol, amado de Dios y de los hombres! A

pesar de mi mucha tibieza, siento en mi corazón las mas dulces emociones, al contemplaros en este día gozando ya de la vision beatífica de mi Dios, y confirmado en esta gracia por toda la eternidad. Dignaos recibir del menor de vuestros devotos los plácemes y parabienes por tanta dicha. Gozad enhorabuena, gozad de las inefables delicias de la celestial Sion; pero no olvidéis á vuestros devotos. Acordaos de la palabra que nos dísteis en el último periodo de vuestra vida, *que hariais despues de muerto por los presentes y venideros, todo el bien que pudieseis*, y ya que en Dios lo podeis todo, pedidle tenga piedad y misericordia de mí: pues ya estoy resuelto á seguir á imitacion vuestra el camino de la virtud, que guia á la vida eterna. Este es el bien único que elijo por mi libre voluntad, y espero conseguir por vuestra mediacion. Reitero la súplica que os he hecho en esta novena, de que me alcanceis el remedio de

la necesidad que he expuesto, si ha de ser para gloria de Dios y bien de mí alma. Amén.

Exponga &c.

GOZOS.

De Barcelona y su clero,
 Gran lucero,
 Oriol ministro sagrado
 sed siempre nuestro abogado.

Barcelona religiosa,
 venturosa
 os dió la cuna, y Bautismo,
 y desde aquel punto mismo
 mas gloriosa
 la sublima el heroismo
 de vuestro virtuoso esmero,
 Gran lucero.

Tierno, amoroso, y sencillo
 chiquitillo
 al ministerio sagrado,
 como Samuel, consagrado
 monacillo
 servis á Dios entregado,

y en la obediencia el primero,
Gran lucero.

En los estudios brillante
estudiante,
sin sombra de vanagloria,
no separais la memoria
ni un instante,
de aquel Dios, que la victoria
nos dió en el Sacro Madero,
Gran lucero.

Un prodigio de obediencia
y abstinencia
en vuestra juventud fuisteis,
y con ellas defendisteis
la inocencia,
en que tanto relucisteis
hasta el instante postrero,
Gran lucero

Ya maestro en Teología;
relucia
en vos la virtud y el zelo;
cuando el benéfico cielo
os envia
al clero para modelo,
y luz en su candelero,
Gran lucero.

Aunque el escaso sustento,
macilento

os tiene el rostro, y finado:

al ofrecer el sagrado

Sacramento,

os presentais inflamado,

cual encendido brasero:

Gran lucero.

El todo sois para todos
de mil modos:

buenos, malos, penitentes,

pobres, tibios y fervientes,

todos, todos

hallan en vos las lucientes

prendas de un Padre sincero:

Gran lucero.

Mientras sois el lucimiento
y ornamento

de toda la Clerecía;

al martirio se partía

vuestro aliento,

desafiando la porfia

del bárbaro infiel acero:

Gran lucero.

Al veros tan fervoroso,

y animoso

en Marcella, Dios envia
 su dulce Madre María,
 que zeloso,
 y ardiente otra vez os guia
 á vuestro redil primero:

Gran lucero.

A la Pátria regresado,
 y adornado
 con un poder eminente ;
 os admira vuestra gente,
 sublimado

por el brazo Omnipotente
 á ser nuestro milagrero:

Gran lucero.

Tiempo, lugar, mares, vientos
 y elementos
 á vuestra voz obedecen,
 y á cada momento crecen
 los portentos:

los males desaparecen
 del que á vos llega sincero:

Gran lucero.

Antes de volar al cielo,
 vuestro zelo
 se empeña, y nos asegura,
 no faltar á su ternura,

ni el consuelo
al que con fe viva y pura
quiera hallaros milagrero:

Gran lucero.

Asi todos lo esperamos,
y adoramos
al gran Dios de las victorias;
mientras que vuestras memorias
estonamos,
ensalzando en vos las glorias
de un Protector verdadero:

Gran lucero.

Alumbrad al orbe entero

Gran lucero,

Oriol ministro sagrado
sed de todos abogado.

ψ. Justum deduxit Dominus per
vias rectas. R. & ostendit illi Reg-
num Dei.

ψ. Salvos fac servos tuos. R. Deus
meus sperantes in te.

OREMUS.

Deus, qui Beatum Josephum (*)
confessorem tuum mirabili ab^o...

tiae dono, & curationum gratia decorasti: concede, ut à culpis abstinentes in terris, poenitentiae praemium assequamur in coelis.

Praetende Domine famulis, & famulabus tuis dexteram coelestis auxilij: ut te toto corde perquirant, & quae digne postulant assequantur. Per Dominum nostrum &c.

INDULGENCIAS.

El Illmo y Exmo. Sr. D. Antonio Joaquin Perez, Obispo de la Puebla de los Angeles, por sí y en consorcio de los Illmos. Sres. Obispos de Quito y Oaxaca, concede 120 dias de Indulgencias á quien rezare un Padre nuestro delante de la Imágen del Santo, por Decreto de 12 de Enero de 1822.

* *Esta es la oracion propia del Oficio ó Rezo, que concedió Nro. Smo. Padre Pio VII, quien escribió á este Siervo de Dios en el Catálogo de los Beatos.*

Si este libro se perdiera
como suele suceder
suplico al qe se lo hayare
que me lo sepa holder.
y si fuere de uñas largas
y de corto entendimiento
le suplico que se acuerde
del septimo mandamiento
el septimo no hurtaras
las uñas te cortaras

Es de Maria Francisca Basurto



